

# EL ANARCOSINDICALISMO EN EL SUR ANDINO PERUANO

Arequipa | Mollendo | Cusco | Puno

Steven J. Hirsch





# El Anarcosindicalismo en el Sur Andino Peruano

Arequipa | Mollendo | Cusco | Puno

Steven J. Hirsch

Edición y traducción del inglés al castellano  
Renzo Forero



Anarcritica

Hirsch, Steven J. *El anarquismo en el sur andino peruano, Arequipa, Mollendo, Cusco, Puno*. Lima: Anarcrítica, Edición virtual, 2020.

Número de páginas 33; A5.

Traducción, edición y diagramación: Renzo Forero  
Foto de portada: Joe Green, *Unsplash*.

Edición virtual gratuita.  
Acabado en marzo de 2020.

Colección del Anarquismo Local  
Editorial Anarcrítica  
Lima, Perú.

La reproducción total o parcial de esta obra está permitida y alentada por los editores sin permiso necesario.

Este documento es un fragmento del ensayo “Peruvian anarcho-syndicalism: adapting transnational influences and forging counter-hegemonic practices, 1905-1930” de Steven J. Hirsch, publicado en Hirsch, Steven y Van der Walt, Lucien, editores. *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*. Leiden: Koninklijke Brill NV, 2010.

# Presentación

Los estudios sobre la influencia del anarquismo en el Perú se han concentrado en la ciudad de Lima, en la vida y obra de Manuel González Prada y en los obreros anarquistas que lograron obtener la jornada laboral de 8 horas en la famosa huelga de 1919.

Sin embargo, el anarquismo también tuvo una importante influencia en la clase obrera y campesina del sur peruano. Existen algunos trabajos e investigaciones que recogen esa trayectoria histórica pero se concentran generalmente en una sola ciudad o región.

En contraste, este trabajo, del investigador Steven Hirsch, recopila numerosas fuentes y sistematiza la historia olvidada de una rica tradición libertaria. En esta oportunidad, nosotros hemos traducido solo un extracto del ensayo completo que trata sobre todo el Perú. Creemos que la prioridad actual es recoger y difundir la tradición del anarquismo en el sur andino, para que no sea olvidado.

El anarquismo no ha dicho su última palabra en el Perú.

Renzo Forero, 16 de noviembre de 2018.

# Introducción

En la montañosa región sureña del Perú, que comprende los departamentos andinos de Arequipa, Cusco, y Puno, una informal pero significante red de movimientos anarcosindicalistas surgió a finales de las décadas de 1910 y 1920. La aparición de esta red coincide con la expansión de la economía lanera de exportación peruana. El crecimiento del mercado lanero entre 1902 y 1924 fomentó vínculos entre estos tres departamentos y estimuló la expansión de las haciendas, mejoramientos infraestructurales y el desarrollo de economías urbanas en Arequipa y Cusco. El contacto entre anarquistas y anarcosindicalistas en el sur peruano fue facilitado por la construcción del Ferrocarril del Sur del Perú en 1908 que conectó las áreas productoras de lana en Puno y Cusco con Mollendo, el puerto principal de Arequipa. Siendo la capital del epónimo departamento y el centro comercial de la economía regional del sur, Arequipa se convirtió en el punto focal de la red anarcosindicalista del sur peruano.

# Arequipa

El desarrollo del anarcosindicalismo se puede rastrear desde la incidencia de cuatro factores: 1) una prensa radical liberal 2) el movimiento obrero limeño 3) emigrantes anarquistas y 4) vínculos transfronterizos con anarquistas chilenos. Cada uno de estos factores será explicado en su momento. Primero, intelectuales y artesanos de la clase media en la década de 1890 y a comienzos de 1900 promovieron un discurso radical y liberal que ofreció una crítica mordaz a la aristocrática sociedad arequipeña, conservadora, y dominada por la iglesia católica.

Inspirado por Manuel González Prada, prominentes intelectuales liberales y editores periodísticos como Mariano Lino Urquieta, Manuel Mostajo, Modesto Málaga y Armando Quiroz Perea a menudo denunciaron la influencia opresiva y explotadora de la dominación oligárquica, la religión y el capitalismo<sup>1</sup>. Bajo su supervisión, periódicos radicales como *El Ariete*, *Bandera Roja*, *El Volcán*, *Defensa Obrera* y *La Federación* articularon temas y problemáticas políticas locales que serán tratados por los anarcosindicalistas arequipeños posteriormente.

Editoriales y cartas denunciando “la tragedia de la tiranía centralista” y exigiendo la descentralización aparecieron frecuentemente en estas publicaciones<sup>2</sup>. Llamamientos a la redención humana, la dignidad y derechos de los trabajadores, y la emancipación indígena

---

<sup>1</sup> David O. Wise. “La Consagración de González Prada: Maestro y Epigones, 1918–1931”, *Cuadernos Americanos*, 5, 1983, 145; Miguel Angel Urquieta. “González Prada y Urquieta”, *Amauta*, no. 5, 1927, pág. 5.

<sup>2</sup> *El Volcán*, 22 de julio de 1911; *La Federación*, 8 de mayo de 1915.

eran del mismo modo comunes<sup>3</sup>. Adicionalmente, la prensa radical liberal alentaba la creación de organizaciones obreras y artesanas en defensa de sus propios intereses. De esta manera se logró engendrar un movimiento popular de oposición que se reflejó en las primeras grandes huelgas arequipeñas de 1902, la primera celebración del Primero de Mayo en 1906 y la formación del Centro Social Obrero de Arequipa en 1905, la anarquista Cooperativa y Caja de Ahorros de Arequipa en 1912, la Coalición Obrera de los Barrios en 1918 y los Socorros Rojos en 1919<sup>4</sup>.

Un segundo factor significativo que sirvió como catalizador para la organización y praxis anarcosindicalista en Arequipa fue la influencia del movimiento obrero limeño y en un menor grado los movimientos obreros en Argentina y Chile. Los principios, las metas, las luchas sociales y estructuras organizativas de estos relativamente avanzados movimientos sirvieron como punto de referencia para los trabajadores arequipeños.

En diciembre de 1918, por ejemplo, los artesanos y obreros citaron reportes periodísticos de un crecimiento de luchas proletarias en Argentina, Chile y Lima como la inspiración para la organización de la Sociedad de Obreros y Socorros Mutuos, SOSM, como una sociedad de resistencia de orientación clasista comprometida con un rechazo de la política parlamentaria y una adhesión al principio según el cual “la emancipación de los trabajadores será obra de los

---

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, *La Bandera Roja*, 18 de mayo y 28 de julio de 1907; *La Defensa Obrera*, 21 de noviembre de 1911, *El Volcán*, 31 de mayo y 1 de de julio de 1911; *La Federación*, 2 de mayo de 1916.

<sup>4</sup> Raúl Fernández Llerena. *Los orígenes del movimiento obrero en Arequipa: el partido liberal y el 1 de mayo de 1906*, Lima: Amauta/Tarea, 1984; Idem. *Arequipa: La jornada de las 8 horas, la primera huelga general*, Arequipa: 1983, págs. 5 y 70; Víctor Colque Valladares. *Dinámica del movimiento syndical en Arequipa, 1900-1968*, Lima: PUCP, Estudios Sindicales #4, 1976.

propios trabajadores”<sup>5</sup>. Dos meses después, en respuesta al movimiento obrero anarcosindicalista limeño, la SOSM lanzó una campaña propagandística para congregar a los obreros e imponer la jornada laboral de ocho horas en Arequipa.

El 21 de julio de 1919, las principales organizaciones laborales arequipeñas nuevamente siguieron el ejemplo de Lima al formar su propio Comité Pro-Abaratamiento de las Subsistencias para reducir el costo de los alimentos básicos, renta y utilidades. Al igual que en Lima, el comité presentó a las autoridades una lista de exigencias y cuando éstas fueron ignoradas, los obreros respondieron con una huelga general masiva. La primera huelga general arequipeña duró ocho días a comienzos de octubre e involucró a zapateros, textiles, mecánicos y transportistas organizados y afiliados al Comité, empleados comerciales y obreros ferroviarios de la británica Peruvian Corporation. Aún si la huelga recibió un enorme apoyo popular, los resultados fueron mixtos. Las demandas de aumento salarial y beneficios para los obreros de la Peruvian Corporation fueron otorgados pero el reclamo del Comité para que se reduzcan los precios fue ignorado. En los meses posteriores a la huelga general, el Comité siguió organizando manifestaciones masivas y continuó la promoción de una agenda anarcosindicalista<sup>6</sup>.

Después de la huelga general de 1919, los artesanos y obreros arequipeños se esmeraron en levantar organizaciones obreras y federaciones laborales. Asistidos hábilmente por anarcosindicalistas ligados a los Socorros Rojos, fundaron la primera federación laboral de Arequipa, la Federación Obrera Arequipeña o FOA en 1921<sup>7</sup>. Dedi-

---

<sup>5</sup> Fernández Llerena. *Op. Cit.*, viii–x; Héctor Ballón Lozada. *Cien años de vida política de Arequipa, 1890–1990*, tomo II, Arequipa, Perú: UNSA, Talleres Gráficos Flores Villalba, 1992, pág. 29.

<sup>6</sup> *Ibíd*, pág. 70 y pássim.

<sup>7</sup> *Ibíd*, pág. 75.

cada al propósito explícito de “defender los verdaderos intereses de la clase obrera”, la FOA contó entre sus afiliados a obreros y empleados ferroviarios, transportistas, barberos, panaderos y otros artesanos<sup>8</sup>. Entre 1919 y 1926, una serie de sociedades de resistencia y sindicatos laborales fueron organizados por panaderos, curtidores, zapateros, obreros gráficos, leñadores, ferroviarios y constructores. Estas sociedades fueron a su turno rápidamente organizadas en federaciones laborales sectoriales y locales<sup>9</sup>.

Esta efervescencia de organización laboral correspondía al llamado de la FORP (Federación Obrera Regional Peruana) de formar sindicatos y federaciones obreras para poder ampliar su capacidad de acción directa contra el Estado y el capital<sup>10</sup>. Con el establecimiento de una federación regional, la Federación Obrera Local de Arequipa o FOLA, modelada en la Federación Obrera de Lima o FOL fundada en 1929, emergía una simetría clara entre los movimientos laborales de orientación anarcosindicalistas en Lima y Arequipa. En efecto, la prioridad manifestada por la FOLA de lograr la “unificación integral de todos los trabajadores” en la búsqueda de “libertad y justicia” reflejaba la orientación de la FOL<sup>11</sup>.

Como su contraparte en Lima, el movimiento laboral anarcosindicalista de Arequipa utilizó la acción directa e indirecta en búsqueda

---

<sup>8</sup> Archivo Departamental de Arequipa Prefectura, Vicente Salas, secretaria de correspondencia, Federación Obrera Arequipeña, al Prefecto del Depto., 4 de mayo de 1921. Desde ahora este archivo será referido como ADA/PFT.

<sup>9</sup> Entre las más importantes nuevas organizaciones laborales se encontraban: Confederación Ferroviaria Obrera del Sur (1919), Federación de Zapateros (1919), Federación de Trabajadores en el Ramo de Construcción (1923), Confederación de Tranviarios y Electricistas (1924), Sindicato de Trabajadores en Madera (1925?), Federación de Empleados de Comercio y la Industria (1926).

<sup>10</sup> Martínez de la Torre. *Apuntes*, VOL. I, pág. 59.

<sup>11</sup> ADA/PFT, Francisco Ramos, secretaria de actas F.O.L.A. a Presidente de la Sociedad de Unión Empleados, 8 de abril de 1926.

de metas a largo e inmediato plazo. Por ejemplo, en octubre de 1923, las organizaciones laborales de Arequipa manifestaron y pararon contra una aumento del costo de pasajes y de carga en las líneas férreas de la británica Peruvian Corporation. La SOSM y la Unión de Sastres recalcaron el carácter imperialista de la Peruvian Corporation y la denunciaron por “beber la sangre del pueblo”. Al mismo tiempo, trataron de ganar el apoyo de la Cámara de Comercio de Arequipa. Finalmente, la presión aumentó a tal nivel que el gobierno peruano se vio en la obligación de intervenir para suspender el aumento de los precios<sup>12</sup>.

Dos años después, el movimiento obrero organizó una huelga general, el arma anarcosindicalista por excelencia, para exigir al gobierno peruano la derogatoria de la odiada Ley de Conscripción Vial, la cual obligaba a los varones adultos a trabajar en proyectos de infraestructura estatal hasta por doce días cada año<sup>13</sup>. Esta huelga es descrita con más detalles ulteriormente. Es suficiente decir que, la huelga general fue liderada por la Asamblea Obrera-Popular, una organización ad hoc que reagrupaba a las más importantes organizaciones anarcosindicalistas en Arequipa y coordinada con la FOL de Lima<sup>14</sup>. El gobierno vio a la Asamblea Obrera-Popular como una organización subversiva de “agitadores”. Los vínculos con la FOL

---

<sup>12</sup> *La Voz del Sur*, 6 de octubre de 1923. Véase también, José Luis Rénique, *El movimiento descentraliza arequipeño y la crisis del '30*. Lima: Taller de Estudios Políticos, CCSS, Universidad Católica del Perú, 1979, pág. 10.

<sup>13</sup> El presidente Augusto B. Leguía firmó la ley 4113 el 10 de mayo de 1920 autorizando la Ley de Conscripción Vial. Obligaba a los varones adultos, de edad entre 18 y 60 años, a reparar y construir caminos, puentes, acueductos, canales de irrigación y líneas férreas por un número determinado de días al año de acuerdo a la edad. Los trabajadores eran pagados con un sueldo diario determinado por cada región.

<sup>14</sup> ADA/PFT, Enrique Lozada, jefe de la sección de investigaciones de la Prefectura e Intendencia de Arequipa, 30 de diciembre de 1925.

de Lima y elementos de la IWW<sup>15</sup> chilena reforzaron esta percepción<sup>16</sup>. Luego de la huelga general de diciembre de 1925, el gobierno quiso arrestar a los líderes obreros a pesar de que no podía identificar a los líderes de las asambleas porque éstas “no tenían un presidente activo sino que se conformaban a un régimen anarquista”<sup>17</sup>.

La combatividad y conciencia de clase del movimiento obrero arequipeño compensaban su relativo tamaño pequeño y carácter incipiente. Arequipa tenía solamente 45,000 habitantes en 1925 y no contaba con un sector industrial dinámico. No obstante, el movimiento obrero anarcosindicalista extendió su influencia más allá de los trabajadores empleados en las docenas de talleres artesanales, 19 empresas comerciales y 15 establecimientos comerciales<sup>18</sup>.

Emulando al movimiento obrero limeño, las sociedad de resistencia y sindicatos arequipeños cultivaron vínculos orgánicos con sectores ampliamente populares. Al patrocinar bibliotecas obreras, grupos de teatro y clubs deportivos trataron de alcanzar dos objetivos principales: 1) la promoción de la solidaridad obrera y 2) la emancipación socio-cultural de los trabajadores<sup>19</sup>. Un ejemplo de ello fue el sindi-

---

<sup>15</sup> La IWW, acrónimo de *Industrial Workers of the World* [Trabajadores Industriales del mundo], es una organización sindicalista revolucionaria originaria de Estados Unidos. Tuvo una importante incidencia sindical en los principales puertos del mundo hasta finales de la década de 1920. A sus miembros se les conoce como *wobblies* (Nota del traductor).

<sup>16</sup> ADA/PFT, Coronel Prefecto de Arequipa a Ministerio de Gobierno y Guerra, 27 de diciembre de 1925; Fernández Llerena, *La jornada de 8 horas*, págs. x y 75.

<sup>17</sup> ADA/PFT, Teniente Comandante Accidental del Cuerpo de Seguridad a Prefecto del Departamento, 28 de diciembre de 1925.

<sup>18</sup> Ramón Gutiérrez, *Evolución Histórica Urbana de Arequipa (1540–1990)*, Lima: Epígrafe S.A., 1992, págs. 175 y 209. Manuel Zevallos Vera, *Arequipa Historia de su Modernidad, 1540–2002*, Lima: Fondo Editorial Universidad Alas Peruanas, 2002, págs. 25–28.

<sup>19</sup> La Coalición Obrera de los Barrios fundó una biblioteca obrera para promover la auto-educación de los trabajadores. Véase, *La Voz del Sur*, 21 de enero de 1922.

cato de conductores y empleados del tranvía eléctrico y su patrocinio del equipo de fútbol Tranelec. Al ser una extensión del sindicato, afiliado a la Asamblea Obrera-Popular, el Tranelec participaría en acciones directas en defensa de los intereses de la clase trabajadora, como fueron las protestas contra la Ley de Conscripción Vial<sup>20</sup>.

La promoción de un calendario ritual de eventos por el movimiento obrero anarcosindicalista arequipeño era también similar a lo que transcurría en Lima. Además de las festividades del Primero de Mayo, se organizaron celebraciones para conmemorar la fundación de las organizaciones obreras. El 30 de enero, las Sociedades Obreras de Arequipa patrocinaron un tributo anual en honor a la “memoria de las víctimas inmoladas el 30 de enero de 1915”<sup>21</sup>. Este exitoso evento conmemoraba las protestas masivas contra las medidas de austeridad económica en la plaza mayor de Arequipa y la masacre brutal de 13 trabajadores por la guardia nacional y la policía. Eventos rituales como éste recordaban a los obreros los sesgos de clase y el carácter represivo del Estado y fomentaban la solidaridad de la clase obrera.

La influencia de emigrantes anarquistas constituía un tercer factor en la expansión de la ideología y organización anarcosindicalista en Arequipa. Entre los más conocidos emigrantes destacaba Ramón Rusiñol, un arquitecto español y auto-proclamado anarcosindicalista, que llegó a Arequipa en 1919. Como infatigable y dedicado promotor de la doctrina anarcosindicalista, Rusiñol instruyó a los trabajadores desde su oficina en el barrio de Antiquilla de Arequipa. Gracias a su prodigiosa actividad proselitista, Rusiñol transformó el

---

<sup>20</sup> ADA/PFT, Nicanor F. Ordoñez, secretaria general de Asamblea Popular a Presidente Taneles {sic} Foot-ball y Socorros Mutuos, 28 de diciembre de 1925.

<sup>21</sup> ADA/PFT, Carlos Gómez Sánchez a Prefecto del Departamento., 20 de enero de 1922.

barrio de Antiquilla en un espacio libertario donde grupos militantes de obreros y líderes anarcosindicalistas se reunían, socializaban y recibían formaciones<sup>22</sup>.

Jacinto Liendo y Francisco Ramos, dos de sus más devotos estudiantes, emergieron como prominentes líderes anarcosindicalistas a mediados de los años 1920. Liendo, un obrero tipógrafo, fue líder de la combativa Asamblea Obrera-Popular. Ramos, un sastre, militó como secretario de actas de la FOLA. Rusiñol también instruyó a un grupo de estudiantes universitarios sobre anarquismo quienes a su vez fueron designados para llevar “la luz del saber” a las organizaciones obreras y artesanas de Arequipa<sup>23</sup>. Antes de su arresto por presuntas actividades subversivas y su deportación a la isla de Taquile en 1927, fundó una Universidad Popular. Compuesta de estudiantes anarquistas asociados a *Humanidad*, un órgano semanal de “estudiantes libres”, la Universidad Popular procuraba la educación integral de los trabajadores. Rusiñol junto con los estudiantes anarquistas propugnaron el auto-mejoramiento de los trabajadores y utilizaron los locales de la Sociedad Obrera I Socorros Mutuos, de la Coalición Obrera de los Barrios y de la Sociedad de Panaderos y Constructores para llevar a cabo las clases de la Universidad Popular<sup>24</sup>.

Los inmigrantes europeos no fueron los únicos extranjeros que promovieron el anarcosindicalismo en Arequipa. Por ejemplo, Manuel B. Rodas, un obrero textil boliviano, trabajó activamente para organizar a los obreros industriales bajo líneas anarcosindicalistas. Entre

---

<sup>22</sup> Antero Peralta Vásquez, *La Faz Oculta de Arequipa*, Arequipa: Impreso de Talleres Gráficos de la Cooperativa de Producción y Trabajo Universitaria, 1977, págs. 212–214 y Ricardo Temoche Benites, *Cofradías, Gremios, Mutuales y Sindicatos en el Perú*, Lima: Editorial Escuela Nueva S.A., 1988, págs. 429–433.

<sup>23</sup> Peralta Vásquez, *La Faz*, pág. 214.

<sup>24</sup> *Ibid.*, pág. 215 y *La Voz del Sur*, 23 de junio de 1923.

1916 y 1922, Rodas trabajó en la Industrial Huaico, una fábrica relativamente grande con más de 200 obreros, parte del incipiente sector manufacturero de Arequipa. Aparentemente, con la ayuda de Rusiñol, Rodas alentó a los trabajadores de la Industrial Huaico a que fundaran un sindicato y lleven a cabo tácticas de acción directa para mejorar los salarios y las condiciones laborales. No pasó mucho tiempo antes de que la propaganda de Rodas y las actividades organizativas sindicalistas susciten la atención de la familia Forga e Hijos, los dueños de la fábrica. Como consecuencia de una huelga de los trabajadores de Huaico, el 20 de octubre de 1922, Forga e Hijos implementaron un cierre patronal, negando el reconocimiento de la organización del sindicato de trabajadores, y solicitando al prefecto de Arequipa la expulsión de Rodas. Los dueños utilizaron astutamente prejuicios xenófobos y la amenaza de una subversión en la petición al prefecto: “[Rodas] es uno de los principales promotores de la huelga. Este individuo es de nacionalidad boliviana y consecuentemente su expulsión por ser un elemento peligroso para el orden público está prescrito por la ley”. El prefecto apoyó al bando patronal a pesar de las peticiones de los delegados obreros de que Rodas estaba siendo despedido injustamente y de que era solamente el tesorero de su organización mutualista<sup>25</sup>.

Sin embargo, la expulsión de Rodas en 1922 no impidió que los trabajadores textiles de la Industrial Huaico establezcan un sindicato anarcosindicalista. En 1926, la Unión Textil del Huaico adoptó el lema inspirado de la IWW “Uno para Todos y Todos para Uno” y advirtió a los trabajadores contra el “vivir en aislamiento y resignarse al sufrimiento [sic] de la opresión capitalista”<sup>26</sup>. Viviendo bajo ese credo, la Unión Textil del Huaico promovió la solidaridad obrera

---

<sup>25</sup> ADA/PFT, Luque y al. al Prefecto del Departamento, 23 de octubre de 1922; ADA/PFT, M. Forga e Hijos a Prefecto del Departamento, 3 de noviembre de 1922.

<sup>26</sup> Reglamento de la Unión Textil del Huaico, 15 de setiembre de 1926.

y presionó en favor de aumentos salariales y mejores condiciones laborales durante los años 1920.

# Mollendo

Los contactos transfronterizos con obreros chilenos afiliados a la IWW constituyeron otro factor clave en la expansión del anarcosindicalismo en Arequipa. Inicialmente los activistas chilenos de la IWW buscaban desarrollar vínculos estrechos con el movimiento anarcosindicalista de Lima. Esto tomó la forma de comunicados esporádicos y la distribución de propaganda. En 1922, por ejemplo, Luis Armando Triviño, un prominente líder de la IWW chilena publicó una serie de artículos en *La Protesta* elogiando las virtudes de la organización y métodos de la IWW y expidió un llamado de “solidaridad con un alcance internacional”<sup>27</sup>.

Si bien es cierto que algunos obreros fueron sin dudas influenciados por este llamado, existe poca evidencia que el movimiento obrero limeño fuese significativamente influenciado<sup>28</sup>. En contraste, el movimiento obrero arequipeño, especialmente los empleados y estibadores de Mollendo, fueron profundamente influenciados por sus interacciones con los wobblies chilenos. A diferencia de sus contrapartes limeños, los trabajadores de Arequipa tuvieron más directos y substanciosos contactos con los activistas chilenos de la IWW durante los años 1920.

Teniendo en cuenta la evidencia fragmentada, es difícil establecer cuando precisamente, es que los trabajadores marítimos chilenos de la IWW establecieron el primer contacto con los trabajadores portuarios de Mollendo. Ciertamente para comienzos de 1925 se es-

---

<sup>27</sup> *La Protesta*, marzo de 1922, pág. 8.

<sup>28</sup> Existe cierta evidencia sobre la influencia de la IWW en los estibadores del Callao. Y, en Lima, al menos un obrero se identificaba claramente con la IWW, V. Racchumi, un panadero. Diseminó doctrina de la IWW. Por ejemplo, véase su editorial “Reflexión” publicada en la prensa obrera mexicana, *El Proletario*, Nogales, Sonora, 30 de setiembre de 1922. Gracias a David Struthers por mostrarme este documento.

tablecieron vínculos estrechos. Las tripulaciones chilenas IWW de los barcos a vapor Mapocho y Cachapoal, operados por la Compañía Sud Americana de Vapores, presuntamente convocaron a reuniones secretas en la oscuridad de la noche con trabajadores peruanos en una casa abandonada de la calle Islay<sup>29</sup>. El 24 de marzo de 1925, la *Voz del Mar*, órgano de la IWW con sede en Valparaíso, proclamaba la formación “en Mollendo de un local de la IWW”.

La presencia de una IWW en Mollendo parece haber sido establecida como repercusión de una huelga general triunfante de los trabajadores marítimos y de los obreros ferroviarios entre el 18 y 25 de febrero. Según los delegados peruanos de las “Agrupaciones del Mar” en Mollendo, la huelga estalló por el caprichoso e injustificado despido de tres trabajadores de almacén por supervisores de la británica Peruvian Corporation. En un comunicado del 8 de marzo, los delegados expresaron su gratitud a los “distinguidos compañeros de Mapocho y Cachapoal”, a la “Central de Valparaíso” y a “todos los hermanos de la costa de Chile” por su solidaridad. Caracterizaron al Perú como un “país en el que los [anglo]sajones dominan y tratan de silenciar la voz de los trabajadores con el terror”. El comunicado concluyó con una afirmación del respaldo a la IWW: “la unificación de los obreros es nuestro deseo principal, porque los que viven con el sudor y el cansancio de su trabajo, no deberían reconocer fronteras ni banderas, y por ello, no vamos a separarnos de la IWW a la que consideramos el árbol más grande del mundo”<sup>30</sup>.

Las fuerzas de seguridad peruanas a menudo notaron con gran inquietud el internacionalismo proletario y el rechazo de las divisiones nacionales por los trabajadores sureños. En un reporte titulado “Sobre la Sociedad Internacional Bolchevique Y.W.W” [sic.], un agente

---

<sup>29</sup> ADA/PFT, Subprefecto de la Provincia Islay a General Prefecto de Departamento., 1 de junio de 1925.

<sup>30</sup> ADA/PFT, De la *Voz del Mar*, 24 de marzo de 1925.

de seguridad advertía al prefecto de Arequipa de una sedicosa “teoría” postulada por Octavio Manrique, presidente de la Confederación de Obreros Ferroviarios del Sur. Observó que Manrique hizo un llamado a los obreros para que reconocieran que “en términos del hogar de un obrero, no existe ni patria ni rivalidad de clase”<sup>31</sup>. Que muchos obreros arequipeños compartieran este punto de vista marcó un extraordinario avance en la conciencia de clase<sup>32</sup>. Más aún teniendo en cuenta la disputa fronteriza de larga data del Perú con Chile y los esfuerzos concertados de ambos gobiernos nacionales para suscitar el fervor patriótico<sup>33</sup>.

Para las autoridades peruanas, la influencia “bolchevique” de la IWW en el puerto estratégico de Mollendo era intolerable. El senador Bedoya de Arequipa exigió que se tomen medidas drásticas en un discurso intenso en el congreso peruano. Insistió que “chilenos y otros foráneos han implantando el virus del bolchevismo en Mollendo, y que el gobierno tiene el deber de exterminarlos para asegurar la tranquilidad nacional”<sup>34</sup>. Tan rápido como pronunció esos sentimientos, el 4 de mayo, las fuerzas de seguridad deportaron a Octavio Manrique y a otro líder radical de los obreros ferroviarios,

---

<sup>31</sup> ADA/PFT, Cuerpo de Seguridad 12a Compañía Comandancia al General Prefecto, 19 de mayo de 1925.

<sup>32</sup> Ballón Lozada cita un carta a *El Deber*, un diario arequipeño, el 20 de abril de 1925, en él cual la Federación Local de Sociedades Obreras repudiaba las aserciones del diario de que los trabajadores eran antipatrióticos al afirmar con audacia, “Si los capitalistas se solidarizan entre ellos sin tener en cuenta fronteras ni banderas, ¿qué extraño es que los obreros de ambos lados, teniendo superioridad moral, se solidaricen y se unen?”. Ballón Lozada, *Cien años de vida*, tomo II, pág. 32.

<sup>33</sup> A raíz de la Guerra del Pacífico (1879-1883), Perú y Chile se disputaron la propiedad de las provincias de Tacna y Arica. El conflicto territorial no fue resuelto hasta 1929. Véase Skuban, William E. *Lines in the Sand: Nationalism and Identity on the Peruvian-Chilean Frontier*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2007.

<sup>34</sup> Miles Poindexter al Secretario de Estado, 4 de mayo de 1925, 832.0/508; ADA/PFT, Subprefecto de la Provincia Islay a General Prefecto del Depto., 1 de junio de 1925.

y forzaron a varios propagandistas conocidos de la IWW a que escapen a Chile<sup>35</sup>.

A pesar de estas acciones, el subprefecto de la provincia de Islay advirtió la persistencia de ideas y líderes “subversivos” dentro del Sindicato de Obreros Marítimos de Mollendo<sup>36</sup>. Esta advertencia probó ser profética. En enero y comienzos de febrero de 1926 unos cuatrocientos o quinientos estibadores organizaron una serie de protestas y paros por salarios y por el contrato de obreros no sindicalizados para descargar las mercancías<sup>37</sup>. La creciente tensión entre las autoridades aduaneras del puerto y los obreros estibadores causaron que un trabajador asalte físicamente a la jefe de Mollendo Agencies & Co., quien era responsable de la reglamentación de descarga<sup>38</sup>. Antes de este incidente, el 14 de enero, Raúl Alejandro Nuñez Gómez y su hermano Julio Fernando, abogados radicales y directores de *La Escoba*, un periódico anarquista, fueron acusados de haber instigado una protesta masiva contra el gobierno municipal.

Según el subprefecto, la meta del movimiento era discreditar a las autoridades de la ciudad y de socavar su autoridad al causar que consejos obreros rompan relaciones con el gobierno<sup>39</sup>. En este contexto, el 8 de febrero, el gobierno peruano envió dos barcos de guerra a Mollendo para restablecer el orden. Aún así, la agitación obrera

---

<sup>35</sup> ADA/PFT, Cuerpo de Seguridad 12a Compañía Comandancia al General Prefecto, 19 de mayo de 1925.

<sup>36</sup> ADA/PFT, Cuerpo de Seguridad 12a Compañía Comandancia al General Prefecto, 1 de junio de 1925.

<sup>37</sup> Miles Poindexter al Secretario de Estado, 8 de febrero de 1926, D.S., 823.50545/46.

<sup>38</sup> ADA/PFT, Centro Social Obrero de la Confederación Coligada de la Provincia de Islay a Subprefecto, 28 de enero de 1926.

<sup>39</sup> ADA/PFT, Subprefectura de Islay/Mollendo a Prefecto del Depto., 16 de marzo de 1926.

continuó. El capitán del puerto reportó otro paro de estibadores en febrero de 1923 y hizo un llamado para que “los bolcheviques que sustentan el terror en Mollendo sean deportados”<sup>40</sup>. A principios de marzo, el prefecto de Arequipa censuró a *La Escoba*; doce conocidos subversivos incluyendo a los hermanos Nuñez Gómez, un oficial de aduanas y nueve obreros estibadores fueron arrestados y transferidos a Lima<sup>41</sup>.

La represión estatal, cuyo objetivo era desarticular al movimiento obrero de Mollendo y neutralizar la influencia anarquista, comunista y de la IWW entre los trabajadores arequipeños, se intensificó a finales de los años 1920. En setiembre de 1927, una resolución suprema del presidente ordenaba a todos los prefectos que “impidan que elementos indeseables repartan propaganda de doctrinas disociables”. También ordenaba a los prefectos que mantengan registros sobre propagandistas nacionales y extranjeros y otros agitadores. Parece que estas y otras medidas represivas lograron dañar los vínculos entre los wobblies chilenos y los obreros arequipeños. No obstante, las doctrinas anarquistas y de la IWW continuaron a existir dentro de los movimientos obreros en Mollendo y Arequipa. La utilización de la acción directa, las reclamaciones de justicia social, expresiones de solidaridad obrera y denunciaciões del capitalismo burgués serán constantes en las organizaciones obreras de Mollendo y Arequipa a comienzos de los años 1930 y aún posteriormente<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> ADA/PFT, Capitán del Puerto al Coronel Prefecto de Arequipa, 23 de febrero de 1926.

<sup>41</sup> ADA/PFT, Capitán del Puerto al Subprefecto de Islay, 2 de marzo de 1926.

<sup>42</sup> Véase por ejemplo, ADA/PFT, Subprefecto de Islay a Prefecto de Departamento, 15 de diciembre de 1930. Evidencia de la persistente influencia anarquista puede verse en la librería de la Sociedad de Obreros y Socorros Mutuos que fue catalogada luego de que la policía allanara su sede principal el 17 de junio de 1931. La librería incluía numerosos escritos anarquistas de Malatesta, Kropotkin, Arreta, Reclus y otros. Véase, ADA/PFT, Cuerpo de Investigación y Vigilancia Sección Arequipa a Prefecto del Depto., 17 de junio de 1931.

## Cusco

Como fue mencionado anteriormente, la expansión del anarcosindicalismo a Arequipa formaba parte de un amplio patrón regional que abarcaba los departamentos andinos del Cusco y Puno. Las ideas anarquistas comenzaron a circular en la ciudad del Cusco en la primera década del siglo XX. La prensa anarquista de Lima y los escritos de Manuel González Prada penetraron en el Cusco, la remota ex-capital del Imperio Inca<sup>43</sup>.

Según los indicios conocidos, el pensamiento anarquista resonó inicialmente en la disidencia intelectual cusqueña. Luis Velasco Aragón, Julio Luna Pacheco, Humberto Pacheco, Edmundo Delgado Vivanco, Roberto Latorre, Luis Yábar Palacios, Manuel Jesús Urbina y Angel Gasco fueron los exponentes principales del anarquismo en el Cusco. Quizás el intelectual más influyente de este grupo fue Velasco Aragón. Como discípulo de Manuel González Prada, Velasco Aragón fundó y dirigió el Centro Manuel González Prada y la asociación libertaria, literaria y artística Capa y Espada a comienzos de los años 1920<sup>44</sup>. Inspirado por publicaciones anarquistas europeas y panfletos libertarios de Buenos Aires, también diseminó folletos propugnando las exigencias económicas de los obreros y la revolución social<sup>45</sup>. Ganó notoriedad nacional cuando en abril de

---

<sup>43</sup> José Deustua y José Luis Rénique. *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931*. Cusco: Debates Andinos 4, Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 1984, pág. 42.

<sup>44</sup> “En Homenaje a La Memoria de Gonzales Prada”, *El Sol*, 24 de julio de 1923. Véase también, Ferdinand Cuadros Villena. *La vertiente cusqueña del comunismo peruano*. Lima: Editorial Horizonte, 1990, pág. 64.

<sup>45</sup> Velasco Aragón acumuló una vasta colección de folletos y publicaciones anarquistas de Europa y Argentina. Su colección, ahora resguardada en la Universidad Nacional de San Antonio de Abad del Cusco, contiene obras de Kropotkin, Proudhon y otros anarquistas.

1923, frente a una multitud congregada en la plaza de armas, lanzó un virulento discurso titulado “La verdad sobre el fango”, denunciando la corrupción política y judicial, el militarismo y el abuso de los gamonales durante la dictadura de Leguía. Por esta incitación pública y por sus actividades anarquistas, Velasco Aragón fue arrestado y permaneció preso durante un año<sup>46</sup>.

Roberto Latorre, el dueño y editor de *Kosko*, una revista contracultural, procurará que las ideas anarquistas permanezcan parte importante del discurso público cusqueño a mediados de los años 1920. *Kosko* publicará a menudo artículos de González Prada y ofrecerá tributos en su honor<sup>47</sup>. El mismo Latorre publicó editoriales a favor del anarquismo y públicamente elogió los trabajos de Kropotkin y Malatesta<sup>48</sup>. Él y Velasco Aragón también publicaron artículos en *Kuntur*, una revista polémica, radical y literaria que apareció en 1927<sup>49</sup>. El año anterior, *Pututo*, una revista experimental de corta vida, fue publicada por un grupo de intelectuales radicales cusqueños quienes también elogiaron a González Prada<sup>50</sup>. Una ramaficación de estas publicaciones fue la formación de un grupo de estudios llamado “El Falansterio”. El grupo adoptó el nombre en hon-

---

<sup>46</sup> Luis Velasco Aragón. *La verdad sobre el fango, 22 de abril de 1923*. Cusco: Imprenta H. G. Rozas, 1923. Sobre la aprobación popular de su discurso y su subsiguiente arresto por promover la revolución social, véase, Sergio Calleri. *Rostros y rastros, Un caminante cusqueño en el siglo XX*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2006, págs. 64–65, y Julio Gutiérrez. *Así nació Cusco Rojo: Contribución a su historia política: 1924–1934*. Lima: Empresa Humboldt Nicolás Dueñas, 1988, pág. 21.

<sup>47</sup> José Tamayo Herrera. *El Cusco del Oncenio: Un ensayo de historia regional a través de la fuente de la revista “Kosko”*. Lima: Universidad de Lima, Cuadernos de Historia VIII, 1989, pág. 28.

<sup>48</sup> *Ibid.*, pág. 110.

<sup>49</sup> José Carlos Gutiérrez Samanez. *La generación cusqueña de 1927*. Lima: Editorial Horizonte, 2007, pág. 65.

<sup>50</sup> Julio Gutiérrez. *Op. Cit.*, pág. 25.

or al socialista libertario Charles Fourier, quien denominó falanste-  
rio a una pequeña comunidad basada en la propiedad comunal. El  
grupo se reunía en la casa de Rafael Tupayachi, un intelectual andi-  
no, quien fuese el primer secretario general e instructor de la Uni-  
versidad Popular Manuel González Prada del Cusco en mayo de  
1924<sup>51</sup>.

Como vertiente del movimiento de reforma unitaria de 1920, la  
Universidad Popular del Cusco sirvió de foro para que trabajadores  
se acerquen a las ideas anarquistas y anarcosindicalistas. Muchos  
instructores de la universidad fueron simpatizantes confesos del  
anarquismo. Estos incluían a intelectuales como Humberto Pacheco,  
Erasmo Delgado Vivanco, Luis Villa, y Genero Baca y Ricardo Santos,  
este último de extracción obrera<sup>52</sup>. Carpintero, Santos fue un  
ponente franco del anarcosindicalismo. Adoptando el lema “Ver-  
dad, Justicia, Libertad” y cometida a promover la solidaridad entre  
intelectuales y obreros, la Universidad Popular del Cusco recibió el  
apoyo entusiasta de las sociedades de apoyo mutuo y de las organi-  
zaciones obreras. Desde su concepción, la universidad matriculó “no  
menos de 100 estudiantes”<sup>53</sup>.

A pesar del activismo de intelectuales y grupos pro-anarquistas, la  
clase trabajadora del Cusco adoptó lenta e irregularmente la organi-  
zación y el método anarcosindicalista. Sin lugar a dudas, el débil  
crecimiento de las industrias cusqueñas de consumo, basadas princi-  
palmente en la producción artesanal hasta el establecimiento de las  
fábricas de textiles y cerveza en 1918 y comienzos de los años 1920,

---

<sup>51</sup> Sergio Caller. *Op. Cit.* pág. 162.; “La Universidad Popular”, *El Sol*, 14 de mayo de 1924.

<sup>52</sup> José Carlos Gutiérrez Samanez, comunicación personal, 25 de agosto del 2008.  
Véase también, Tamayo Herrera. *El Cusco del Oncenio*. Págs. 65–66 y 68.

<sup>53</sup> “La Universidad Popular y la Solidaridad Estudiantil Obrera”, *El Sol*, 9 de abril de 1924; “La Universidad Popular”, *El Sol*, 14 de mayo de 1924; “La Universidad Popular Gonzales Prada”, *El Sol*, 2 de junio de 1924.

y el pequeño tamaño del proletariado urbano fueron factores limitantes<sup>54</sup>. Sin embargo, en octubre de 1919, los obreros ferroviarios y textiles organizaron acciones huelguísticas que demostraron la emergencia de una nueva perspectiva de clase y una adhesión a la acción directa<sup>55</sup>.

Conjuntamente, las más grandes sociedades de artesanos y obreros del Cusco fundaron la Federación Obrera Local del Cusco (FOLC) modelada en la FORP<sup>56</sup>. La FOLC estableció vínculos formales con la FORP y luego con la FOL-Lima pero solo sobrevivió hasta 1923<sup>57</sup>. A pesar de su corta vida, la influencia de la FOLC no debe ser ignorada<sup>58</sup>. Para 1922 logró organizar una celebración del Primero de Mayo basada en los ideales de la Primera Internacional. El programa del Primero de Mayo publicado en el periódico *El Sol* recordaba a los trabajadores que “la conquista de los derechos legítimos que corresponden a los trabajadores y a su bienestar... deben ser resultado de los esfuerzos y acción directa de la organización obrera, la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismos trabajadores”. También rechazaba la política formal de

---

<sup>54</sup> No existen estadísticas fiables sobre la clase obrera cusqueña durante este periodo. Si la población provincial era aproximadamente 37,000 en 1920, es justo decir que la talla de la clase obrera urbana era bien pequeña. La mayor parte de la fuerza laboral fue empleada en imprentas pequeñas, cuero, madera, zapatería, panadería, bebidas y talleres y plantas de mecánica. Los obreros del transporte y construcción también conformaron un segmento importante de la fuerza laboral.

<sup>55</sup> Rossano Calvo C. *El Sol 100 años: Periodismo e Historia Local El Diario “El Sol” de Cusco (1900-1500)*. Cusco: Instituto Nacional de Cultura, 2002, pág. 69.

<sup>56</sup> Sobre la influencia de la FORP en el movimiento obrero cusqueño, véase, Augusto Sarmiento, Eduardo García, Ladislau Valides, entrevista por Robert J. Alexander, Cusco, 8 de junio de 1947.

<sup>57</sup> “El próximo congreso obrero departamental”, *El Sol*, 22 de marzo de 1922; José Carlos Gutiérrez Samanes, comunicación personal, 25 de agosto del 2008.

<sup>58</sup> Krueggler hace hincapié en su carácter transitorio y minimiza su influencia. Véase, Thomas Krueggler. “Indians, Workers, and the Arrival of ‘Modernity’: Cuzco, Peru (1895-1924)”, *The Americas*, 56:22, Octubre de 199, pág. 185.

clarando que “en cada campaña electoral el trabajador es víctima de la decepción y el fraude”<sup>59</sup>.

Para reforzar la unidad y organización de la clase obrera en el Cusco, el *Obrero Andino*, publicación de la FOLC, convocó a un Congreso Obrero a nivel departamental. Indicó que la meta del congreso era la de “proveer la base para el resurgimiento del proletariado peruano y defender sus fuerzas, prerrogativas, sus derechos y privilegios”. El congreso nunca fue realizado<sup>60</sup>. Pero el mensaje anarcosindicalista de la FOLC no fue ignorado. En 1924, Ricardo Santos, Martín Pareja y Manuel Castro fundaron una organización anarquista para sus compañeros obreros artesanos<sup>61</sup>. Para mediados de la década de 1920, el movimiento obrero cusqueño se había apartado definitivamente de la organización mutualista y gremial para crear las sociedades de resistencia y sindicatos de clase<sup>62</sup>.

---

<sup>59</sup> “En homenaje a los Trabajadores del Cuzco”, *El Sol*, 1 de mayo de 1922.

<sup>60</sup> No se sabe porque el congreso falló a materializarse. Sin embargo, es importante recalcar que la FOLC explícitamente proscribía la participación de capitalistas artesanos en el congreso. Véase, “El Próximo Congreso Obrero Departamental”, *El Sol*, 22 de marzo de 1922.

<sup>61</sup> Cuadros. *Op. Cit.*, págs. 64–65.

<sup>62</sup> Los sindicatos de clase fueron fundados por obreros textiles, choferes y carpinteros. Los zapateros se retiraron de la Sociedad de Artesanos y adoptaron una línea clasista.

## Puno

Además del proletariado urbano, la influencia del anarcosindicalismo se extendió al campesinado indígena en las áreas rurales del Cusco y Puno. Los principales exponentes del anarcosindicalismo en estas áreas fueron emigrantes provincianos. Durante las décadas de 1910 y de 1920, la emigración interna se intensificó en el Perú, con un flujo constante de emigrantes que viajaban de ida y vuelta entre Puno, Cusco y Lima, como también entre Puno, Cusco y Arequipa<sup>63</sup>.

Para muchos emigrantes provincianos sureños, el contacto con los anarquistas de Lima y con el movimiento obrero anarcosindicalista impactó profundamente su pensamiento y activismo político. Carlos Condorena (también conocido como Carlos Condori Yujra), un campesino indígena de Puno, por ejemplo, desarrolló vínculos estrechos con líderes anarcosindicalistas y leyó publicaciones peruanas y europeas sobre anarcosindicalismo en Lima a comienzos de la década de 1910<sup>64</sup>. Poco tiempo después, se convirtió en un líder del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo o CPIT, fundado en 1919 por emigrantes provincianos que residían en Lima y apoyados por anarcosindicalistas<sup>65</sup>. Antes de su encarcelamiento en

---

<sup>63</sup> Sobre la intensidad de la emigración provincial hacia Lima entre 1920 y 1940, véase, Roque García Frías. “Intensidad absoluta y relativa de la emigración provincial al departamento de Lima”, *Estadística Peruana*, Vol. 3, No. 5, julio de 1947, pág. 57.

<sup>64</sup> José Luis Ayala. *Yo fui canillita de José Carlos Mariátegui*. Lima: Editorial Periódística Kollao, 1990, págs. 87, 119, 137-138; Carlos Arroyo. “La experiencia del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo”, *E.I.A.L.*, 15:1, enero-junio del 2004, pág. 188.

<sup>65</sup> Tahuantinsuyo se refiere al Imperio Incaico y es un término quechua que significa ‘tierra de cuatro regiones’.

Puno en 1925, defendió a las organizaciones obreras indígenas y la lucha por la jornada de 8 horas<sup>66</sup>.

Los emigrantes provincianos jugaron un rol fundamental como interlocutores del CPIT y los campesinos indígenas y como intermediarios entre ellos y el movimiento obrero anarcosindicalista. Figuras notables fueron en ese aspecto Ezequiel Urviola, Hipólito Salazar y Francisco Chuquiwanka Ayulo. Urviola, un “indio-mestizo” quechua-hablante de Azángaro, Puno, personificó la síntesis entre una sensibilidad indígena y anarcosindicalista<sup>67</sup>. Expulsado de Puno por los gamonales por haber organizado organizaciones de autodefensa indígena, Urviola terminará viviendo en Lima en 1920 donde colaba con el CPIT, el movimiento sindicalista y la Universidad Popular González Prada<sup>68</sup>.

Las posiciones heterodoxas de Urviola fueron evidentes en las tres áreas de colaboración. Hacia los obreros textiles y estudiantes de la Universidad Popular, Urviola expresó una perspectiva anticapitalista y antiimperialista; un estudiante recordaba como repetía lemas como “atrás, atrás chancho burgués” o “abajo el imperialismo yankee”<sup>69</sup>. Otra problemática que discutía con los obreros fue la importancia de ser orgulloso de la raza indígena y del pasado inca<sup>70</sup>. Junto a sus compañeros puneños, Salazar y Ayulo, ambos líderes del CPIT, se

---

<sup>66</sup> José Luis Ayala. *Op. Cit.*, pág. 137.

<sup>67</sup> Urviola era un mestizo pero se identificaba como indio. Adoptó el lenguaje, vestido y cultura indígena. El término “indio-mestizo” para describir a Urriola fue utilizado por José Luis Rénique. *La batalla por Puno: Conflicto agrario y nación en los andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004, pág. 93.

<sup>68</sup> Urviola inicialmente se refugió en Arequipa y estudió en la Universidad Nacional de San Agustín. Eventualmente estableció contacto con Rusiñol y otros simpatizantes anarquistas. Véase, Ballón Lozada. *Cien años de vida política*, pág. 29.

<sup>69</sup> José Luis Ayala. *Op. Cit.*, págs. 140-141.

<sup>70</sup> Wilfredo Kapsoli. *Ayllus del Sol: Anarquismo y utopía andina*. Lima: Tarea, 1984, pág. 152.

opuso a la influencia de la Iglesia Católica y promovió una educación racionalista y escuelas para los indios<sup>71</sup>.

También insistió en la auto-emancipación de los obreros y campesinos indígenas y rechazó el paternalismo estatal, una convicción anarquista que trató de impregnar en el CPIT y en la Federación Indígena Obrera Regional Peruana (FIORP), una federación obrera indígena fundada en 1923. Urviola claramente superaba la divergencia entre campesinos provincianos indígenas y el movimiento obrero anarcosindicalista. Con motivo de su muerte en 1925, fue homenajeado por sindicatos anarquistas, el CPIT y grupos indígenas<sup>72</sup>.

Bajo el liderazgo de Urviola, Salazar y Ayulo, el CPIT y la FIORP, aún no siendo organizaciones explícitamente anarcosindicalistas, promovieron la ideología, organización y táctica anarcosindicalista en el campesinado indígena<sup>73</sup>. Efectivamente, a comienzos de los años 1920, un aumento dramático de revueltas campesinas en Puno y Cusco fue interpretado por los hacendados, gamonales y el gobierno estatal como el trabajo del CPIT y la FIORP, quienes nunca escondieron sus objetivos de educar, organizar y emancipar al

---

<sup>71</sup> De los tres, Ayulo fue el más franco partidario de las escuelas racionalistas para indios. Véase, Ricardo Melgar Bao. *Sindicalismo y milenario en la región andina del Perú (1920-1931)*. Cuernavaca, México: Ediciones Cuiculco, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1988, pág. 36.

<sup>72</sup> Wilfredo Kapsoli. *Op. Cit.*, págs. 138-139.

<sup>73</sup> Entre el CPIT y la FIORP, fue la segunda la que reflejó más claramente una estructura y orientación anarcosindicalista. En efecto, José Carlos Mariátegui, el fundador del Partido Socialista Peruano (1928) observó que la FIORP estaba cometida a organizar a los indios de acuerdo con “principios y métodos anarcosindicalistas” para lograr una revolución social. Véase, José Carlos Mariátegui. *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta, 1987, págs. 41-42.

campesinado indígena<sup>74</sup>. Que estas organizaciones promovieran una perspectiva internacionalista y de clase, la solidaridad obrera-campesina, la acción directa y el orgullo étnico no pasó desapercibido por sus adversarios. La tolerancia oficial hacia la FIORP y el CPIT terminó en 1924 y 1927 respectivamente. Las dos organizaciones sufrirían represión. Francisco Navarro y Paulino Aguilar, líderes anarcosindicalistas de la FIORP, serían deportados a Bolivia donde ayudarían a la formación del movimiento obrero anarcosindicalista boliviano<sup>75</sup>.

Los intentos gubernamentales de reprimir las redes anarquistas en el sur andino y de romper sus lazos con el movimiento anarcosindicalista limeño no siempre fueron exitosos. Esto fue en parte gracias a la naturaleza desenvuelta, flexible y descentralizada de estas redes. También fue el resultado de políticas estatales que galvanizaron a la oposición obrera, campesina e indígena de inspiración anarquista a lo largo del altiplano y en la capital de la nación. La decisión de Leguía de promulgar la Ley de Conscripción Vial en 1920 y de insistir en que fuese aplicada durante toda su presidencia enardeció la pasión anarquista hacia la opresión estatal y el trabajo forzado. Tuvo el efecto de inspirar un movimiento anti-conscripción permanente coordinado por los anarquistas en los años 1920.

La resistencia concreta hacia la Ley de Conscripción Vial estalló en 1923. Los líderes del CPIT en las provincias andinas apoyaron la multiplicación de revueltas campesinas. En una finamente cubierta

---

<sup>74</sup> Para un análisis de las revueltas campesinas en Puno, véase, Augusto Ramos Zambrano. *Tormenta Altiplánica, Rebeliones indígenas de la provincia de Lampa, Puno, 1920–1924*. Lima, 1990, y Ricardo Melgar Bao. *Op. Cit.*, págs. 45–47. César Lévano afirma que la FIORP tenía vínculos con la revuelta campesina de 1924 en la hacienda de Lauramarca, Cusco, véase Julio Caller. *Op. Cit.*, pág. 34.; véase también Arturo Aranda Arrieta y María Escalante. *Lucha de clases en el movimiento sindical cusqueño, 1927–1965*. Lima: G. Herrera Editores, 1978, pág. 65.

<sup>75</sup> Véase, Zalema Lehman A. y Silvia Rivera Cusicanqui. Los artesanos libertarios y la ética del trabajo. La Paz, Bolivia: THOA, 1988, pág. 108, nota al pie 39.

referencia al CPIT, Pedro José Rada y Gama, Ministro de Gobierno y Policía, atribuía las revueltas en Pomabamba, Huanta, Pampas, Aganares, Chiquián, Anta y La Mar, a “conocidos agitadores que les hacen creer [a los indios] que las leyes de Conscripción Vial y otros actos de las municipalidades discriminan profundamente contra sus intereses”<sup>76</sup>.

Desde el primero Congreso Nacional Indígena Tahuantinsuyo en 1921, la prensa anarquista y los delegados anarcosindicalistas habían advertido a los indios que no aceptasen las imposiciones del Estado, tales como el servicio militar obligatorio y la exacción laboral<sup>77</sup>. Para 1923, no se necesitaba mucho convencimiento ya que las autoridades locales y los gamonales rutinariamente abusaban de la Conscripción Vial para emplear a los indios 24 días o más, violando los 6 días obligatorios prescritos<sup>78</sup>. Ese mismo año, el Tercer Congreso Nacional Indígena del CPIT, bajo el liderazgo del indigenista anarcosindicalista Ezequiel Urviola, quien sirvió como secretario general, reclamó la abolición de la Conscripción Vial<sup>79</sup>. Mientras que el congreso tenía lugar, se produjeron revueltas en Cusco y Puno. Las autoridades distritales tuvieron que suspender la Conscripción Vial en varias provincias cusqueñas en 1924 debido a la resistencia indígena<sup>80</sup>. La FIORP, aún si debilitada por la represión

---

<sup>76</sup> *Memoria del Minitro de Gobierno y Policía, Dr. Pedro José Rada y Gama al Congreso Ordinario de 1923*. Lima: Imprenta del Estado, 1923, x.

<sup>77</sup> Véase, por ejemplo, “La raza indígena y el centenario”, *La Protesta*, setiembre de 1921.

<sup>78</sup> En 1922, el senador Miguel González reportó al senado que los abusos de la Conscripción Vial eran directamente responsables de las revueltas y disturbios. Véase, Thomas M. Davies Jr. *Indian Integration in Peru: A Half Century of Experience, 1900–1948*. Lincoln: University of Nebraska, 1974, pág. 84.

<sup>79</sup> Agustín Barcelli S. *Historia del sindicalismo peruano, Tomo I*. Lima: Editorial Jatun-Runa, 1971, págs. 1972–179.

<sup>80</sup> José Luis Rénique. *Los sueños de la sierra: Cusco en el siglo XX*. Lima: CEPES, 1991, págs. 95–96.

estatal, continuó a urgir a los indígenas cusqueños en 1925 que se organicen y que combatan las injusticias en el nombre de la “redención proletaria e indígena”<sup>81</sup>.

Las organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas en Arequipa también lideraron una campaña para repeler la Conscripción Vial. En diciembre de 1925, Factor Lama, Francisco Ramos y Miguel Aguilar de la Asamblea Popular organizaron una huelga general de tres días con el fin de repelerla. Para detener la huelga y las manifestaciones populares en la ciudad de Arequipa, el prefecto movilizó policías y la guardia civil, resultando en varios manifestantes heridos y la muerte de al menos un obrero. La brutalidad excesiva de las fuerzas estatales provocó que el alcalde y el consejo municipal de Arequipa transmitan quejas al presidente Leguía y exijan la suspensión de la Conscripción Vial<sup>82</sup>. En efecto las autoridades reconocían la situación de facto en Arequipa. Para poder acabar con la huelga general y las protestas, el prefecto tuvo que aceptar la suspensión de la ley en Arequipa hasta julio de 1926<sup>83</sup>. La extraordinaria decisión de Leguía de ignorar los reclamos del alcalde y del consejo municipal y de mantener la Conscripción Vial en Arequipa reavivó el movimiento de oposición liderado por los anarquistas. En febrero de 1926, la Asamblea Popular envió delegados a Lima para organizar una campaña nacional para abolir la Conscripción Vial en conjunto con el movimiento obrero anarcosindicalista. El subsecuente arresto de los delegados dio lugar a protestas en Arequipa y Lima<sup>84</sup>.

---

<sup>81</sup> La FIORP también recalcó la necesidad de establecer escuelas autónomas indígenas para superar la ignorancia y la sumisión. Véase, ADA/PFT, Teófilo S. de la Cruz, secretario general de turno, Federación Indígena Obrera Regional Peruana a secretario general provincial de Espenar (sic), Cusco, 26 de enero de 1925.

<sup>82</sup> Miles Poindexter al Secretario de Estado, 15 de diciembre de 1925, D.S., 823.0/508.

<sup>83</sup> Miles Poindexter al Secretario de Estado, 29 de diciembre de 1925, D.S., 823.0/509.

<sup>84</sup> *Humanidad*, 21 de febrero de 1926.

A pesar del aumento de la represión estatal a finales de la década de 1920, los anarquistas y anarcosindicalistas continuaron la resistencia a la Conscriptión Vial y la consideraron una prioridad absoluta. En Lima y Arequipa, esto se tradujo en campañas de propaganda coordinada y protestas. Entre los sindicatos anarcosindicalistas que lideraron esta campaña se encontraba la Federación Gráfica de Lima, el Sindicato de Oficios Varios de Lima y la Federación de Constructores de Arequipa<sup>85</sup>. En Arequipa la campaña llevó la propaganda a un nivel superior al emitir amenazas directas a las partes responsables de la implementación de la Conscriptión Vial. La Asamblea Popular de Obreros y la Coalición Obrera de los Barrios informó a las autoridades locales que “han anotado las direcciones de los concejales de la Conscriptión Vial... y las han hecho saber al pueblo... la asamblea no es responsable de las consecuencias que pueden resultar si se insiste en implementar la ley”<sup>86</sup>.

La Conscriptión Vial continuó a ser una cuestión candente para la clase trabajadora y el campesinado indígena peruano en los años 1920. Los anarquistas y anarcosindicalistas del sur peruano y de Lima se mostraron receptivos a esta preocupación popular. El valor que demostraron al combatir esta imposición estatal fue recompensado con la gratitud y el apoyo de significantes sectores de la fuerza laboral urbana y rural.

**FIN**

---

<sup>85</sup> Craig W. Wadsworth *encargado de asuntos, ad interim* al Secretario de Estado, 8 de marzo de 1926, D.S., 823.00/514; ADA/PFT, Antonio Neuman, Capitán Comisario a Contralmirante Prefecto de Departamento, 13 de enero de 1927; AGN/MI, Pablo Palmo a Prefectura de Departamento, 4 de mayo de 1928.

<sup>86</sup> ADA/PFT Tato Cano B. sectaria general de Asamblea Popular a Federico G. L. Emmel, 13 de enero de 1927.



# Bibliografía

Arroyo, Carlos. “La experiencia del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo.” *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, 15:1, 2004, págs. 185–208.

Aranda Arrieta, Arturo and María Escalante. *Lucha de clases en el movimiento cusqueño, 1927–1965*, Lima: G. Herrera Editores, 1978.

Ayala, José Luis. *Yo Fui Canillita de José Carlos Mariátegui (Auto) Biografía de Mariano Larico Yujra*, Lima: Kollao, Editorial Periodística S.C.R., Ltd., 1990.

Barcelli S., Agustín. *Historia del sindicalismo peruano*, vol.1, Lima: Editorial Jatunruna, 1971.

Ballón Lozada, Héctor. *Cien años de vida política de Arequipa, 1890–1990*, vol. I–II, Arequipa: UNSA, Talleres Gráficos Flores Villalba, 1992.

Calvo C., Rossano, Ed. *El Sol 100 años . . . periodismo e historia local, el diario “El Sol” de Cusco (1900–1950)*, Cusco: Instituto Nacional de Cultura, 2002.

Caller, Sergio. *Rostros y rastros: un cambiante cusqueño en el siglo XX*, Lima: Fondo Editorial del Congreso del Per., 2006.

Colque Valladares, Víctor. *Dinámica del movimiento sindical en Arequipa, 1900–1968*, Lima: PUCP, Serie: Estudios Sindicales No.4, 1976.

Cuadros Villena, Ferdinand. *La vertiente cusqueña del comunismo peruano*, Lima: editorial horizonte, 1990.

Davies Jr., Thomas M. *Indian Integration in Peru: A Half Century of Experience, 1900–1948*, Lincoln: University of Nebraska Press, 1974.

Deustua, José and Réquie, José Luis. *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú, 1897–1931*, Cusco: Centro de estudios rurales andinos ‘Bartolomé de Las Casas’ Debates Andinos/4, 1984.

Fernández LL., Raúl. *Los orígenes del movimiento obrero en Arequipa: El partido liberal y el 1 de mayo*, Lima: Amauta-Tarea, 1984.

\_\_\_\_\_. *Arequipa: La jornada de las 8 horas, la primera huelga general*, Arequipa: 1983.

Gutiérrez Samanez, José Carlos. *La generación cusqueña de 1927*, Lima: Editorial Horizonte, 2007.

Gutiérrez, Ramón. *Evolución histórica urbana de Arequipa (1540–1990)*, Lima: Epígrafe Editores S.A., 1992.

Gutiérrez, L., Julio G. *Así nació el Cuzco rojo*, Lima: Empresa Editora Humboldt, 1987.

Wilfredo Kapsoli. *Ayllus del Sol: Anarquismo y utopía andina*. Lima: Tarea, 1984.

Lehm A., Zulema and Rivera C. Silvia. *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*, La Paz, Bolivia: Editorial e Imprenta Granma, 1988.

Peralta Vásquez, Antero. *La faz oculta de Arequipa*, Arequipa: Talleres Gráficos de la Coop. de Prod. y de Trabajo Universitaria, 1977.

Ramos Zambrano, Augusto. *Tormenta altiplánica (Rebeliones indígenas de la provincia de Lampa—Puno, 1920–1924)*, Lima, 1990.

R.nique, José Luis. *La batalla por Puno: Conflicto agrario y nación en los Andes Peruanos*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004.

\_\_\_\_\_. *Los sueños de la sierra: Cusco en el siglo XX*, Lima: CEPES, 1991.

Skuban, William E. *Lines in the Sand: Nationalism and Identity on the Peruvian-Chilean Frontier*, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2007.

Tamayo Herrera, José. *El Cusco del Oncenio: Un ensayo de historia regional a través de la fuente de la Revista “Kosko”*, Lima: Universidad de Lima, Cuadernos de Historia 8, 1989.

Temoche Benites, Ricardo. *Cofradías, gremios, mutuales y sindicatos en el Perú*, Lima: Editorial Escuela Nueva S.A., 1988.

Velasco Aragón, Luis. *La verdad sobre el fango*, Cusco: Imprenta H. G. Rozas, 1923.

Zevallos Vera, Manuel. *Arequipa: Historia de su modernidad*, Lima: Fondo Editorial Universidad Alas Peruanas, 2002.



Anarcrítica